



► Monseñor Asenjo en la función principal de la Resurrección

La Hermandad de la Resurrección celebró ayer su función principal de instituto como culminación al quinario al Señor. La misma estuvo presidida por el arzobispo de Sevilla, monseñor Asenjo, quien recientemente aceptó la dimisión del hermano mayor de la corporación.

JAVIER MACÍAS
SEVILLA

La Hermandad del Santo Entierro inauguró ayer una exposición en el Círculo Mercantil sobre la devoción a la Virgen de Villaviciosa y el significado del misterio del Duelo.

En base al lema de la corporación «Vni est dolor sicut dolor meus» (Donde hay dolor como mi dolor), que es reflejo del paso del Duelo, se organiza una exposición sobre los siete dolores de la Virgen y, en cada dolor, «hemos asociado el ajuar de la Virgen», según el comisario José Manuel Yuste Álvarez.

De este modo, «el trasfondo del Duelo es mucho más de lo que cree la piedad popular de dar el pésame, porque es el momento en el que la Virgen acumula los siete dolores, su mayor aflicción». Así, con el primer dolor, la «profeta de Simón», en la que cuenta que un puñal atravesará el alma de la Virgen, se expone junto con piezas evangélicas y paneles explicativos el puñal de la Virgen.

Con el segundo, la «huida a Egipto» —que es cuando la Virgen llora por primera vez—, se exponen los pañuelos de la dolorosa. El tercero, el «Niño Jesús perdido y hallado en el templo», se asocia a través de un posaje del rosario el aspecto contemplativo de la Virgen, y se muestran los rosarios.

El cuarto, «el encuentro con Jesús en la calle de la amargura», donde la Virgen ve por primera vez a Jesús torturado, se puede ver la corona de espinas que la Virgen de Villaviciosa lleva en sus manos cada Sábado Santo.

El quinto dolor, Cristo crucificado, se muestran atributos de la Pasión procedentes del cortejo del Triunfo de la Santa Cruz. El sexto, la Piedad, cuando «María arroja con el manto al Señor», se muestra casi todo el ajuar de la Virgen —el manto y la saya del XVIII, el antiguo conjunto con el que procesionaba y un manto que estrenó el año pasado de Santa Bárbara con una saya realizada en 2002 por el mismo taller—.

Por último, el entierro, que ocupa, según el comisario, «la mitad de la exposición». Aquí se expone las figuras secundarias del paso de Duelo, sin la

Virgen, con los ropajes bordados por Teresa del Castillo, en 1871. Las figuras, que se encuentran con la misma disposición que en el paso, sobre pedestales formando una «U», está acompañada por el manto y la saya de salida de la Virgen.

Otras piezas que se exponen son las cartelas del paso, obra de un discípulo de Lastrucci, Francisco García Madrid, de 1965, o la diadema de salida de Joaquín Ossorio, de 1991.

Otra parte de la exposición es la evolución del cortejo, y se muestran insignias antiguas que ya no procesionan como el Senatus de 1828, el estandarte primitivo de la corporación del XIX y, también, bocetos de los trajes de las sibilas (del XIX), de Antonio del Canto Torralba, el marido de Teresa del Castillo, que diseñó «prácticamente toda la cofradía del XIX neogóticas», según José Manuel Yuste.

Por otro lado, en la exposición puede verse una reproducción del inmenso cuadro que está en el Real Alcázar del Santo Entierro Grande de 1954 y un gradado sobre la procesión.

La devoción a la Virgen

La exposición tiene un apartado dedicado al origen de la advocación de la Virgen, que sirvió de base de una conferencia de Pablo Alberto Mestre el próximo día 1. Este origen parte de una leyenda que cuenta cómo en Portugal se veneraba una imagen de la Virgen, bajo la advocación de Villaviciosa, que era copatrona del país. Al parecer, con la decadencia del siglo XV, esta devoción se pierde y un pastor cordobés rescata a la Virgen y se la trae a Córdoba.

Con el tiempo, los portugueses descubren su localización y apesoran al pastor o intentan llevarse de vuelta a la Virgen. Sin embargo, al cabo de unos días, se dan cuenta de que están en el mismo sitio y deciden dejarla allí, en el Paraje de las Gamonosas.

En Córdoba cogió tanta devoción que el Cabildo Catedral decide que la Virgen presida el altar de la Mezquita y la nombra patrona, donde está actualmente. Así, la devoción se extiende y llega a Sevilla, donde se fundó una hermandad de gloria con la advocación, que finalmente se fusionó con la del Santo Entierro.

ADVOCACIONES

Poder en su Prendimiento

JAVIER
CRIADO



La experiencia narra de la vida del ser humano que es rica en contenidos y muchas veces se ve zarandeada por la injusticia. Por eso la apariencia engaña y el reo, a veces es el bueno y el héroe de la historia. El sucio, el torpe, el fracasado que llena sus alforjas tanto de complejos como de ambiciones frustradas, busca siempre un chivo expiatorio que le justifique el infierno de su vida. No es ese el motivo de sus múltiples desgracias —que está en lo miserable de su fondo y de su estilo—, pero en su resentimiento se le llenan los cobardes agallas de envidia. Por eso truena con blasfemias que no cree mientras conspira en insidias.

Estos sujetos, a veces se asilan con la saya y el justo es prendido, al menos de momento o de por vida. Y convertido en reo. Pero Ese a quien tienen maniatado, paradojas de la existencia, en ese momento Es el Poderoso. Porque El Poder Real de hombres y mujeres, no lo podemos olvidar, está en saber llevar con dignidad su verdad por encima de los avatares que se puedan presentar durante el transcurso del estar por este mundo.

Soberana lección de realidades. El discurrir de la historia está plagada de ellas y así, en ocasiones, el que se ve preso es más libre que muchos de los que pululan por las calles de un figurar efímero y caduco.

Dios es máximo ejemplo de realidades que aparecen durante la cuaresma humana.





Las figuras secundarias del Duelo, expuestas en el Mercantil JOSÉ LANTER DOMAS

EL AMOR

La Borriquita prevé aumentar un 20 por ciento su cortejo

J. MACÍAS
 SEVILLA

Desde que el año pasado se incorporaron las niñas al cortejo de la Borriquita, el ascenso en el número de nazarenos ha sido notable. Si el año pasado se cifró en un 30 por ciento, para este año 2013, la Hermandad del Amor cree que el aumento será de «un 15 o un 20 por ciento», según el hermano mayor, Luis Torres Palazón.

Aunque aún no se han expedido las papeletas de sífo, en la hermandad calculan que este aumento será real teniendo en cuenta el número de hermanos nuevos que se han incorporado a la nómina en el último año y las túnicas que se han vendido.

De este modo, la Borriquita alcanzará, según datos de la propia corporación, unos 950 nazarenos. Y es que la Hermandad del Amor se encuentra en una «fase de expansión», gracias a la incorporación a las filas de las hermanas, por lo que ha alcanzado prácticamente un total de 4.300 hermanos.

Por su parte, para el cortejo del Crucificado, la hermandad espera que el aumento sea de un 10 por ciento.

Cabe recordar que la hermandad aprobó la incorporación de las nazarenas el año pasado sin necesidad de votar en un cabildo, que fue meramente informativo.



Esperanza Macarena. En la basílica de la Macarena, a las 20.10 horas, septenario a Nuestra Señora de la Esperanza Macarena. Predica Leonardo Sánchez Acevedo.

Esperanza de Triana. En la parroquia de Santa Ana, a las 20.15 horas, septenario a Nuestra Señora de la Esperanza. Predica Pedro Jiménez Valdecantos.

Santo Entierro. En el Círculo Mercantil (calle Sierpes, 65), de 11 a 14 y de 17 a 21 horas, exposición «Vbi est dolor» dedicada a la hermandad.

Juncal. En la parroquia del Juncal, a las 19 horas, quinario a Nuestro Padre Jesús Cautivo en su Soledad. Predica Pablo A. Morillo Rey.

Ateneo. En el Ateneo, a las 20 horas, mesa redonda sobre «La realidad de las hermandades en la actualidad», a cargo de Javier Criado, Francisco Berjano, Manuel Domínguez del Barco, Adolfo Arenas y Alberto Máximo Pérez Calero. Modera Antonio F. Bellido Navarro.

Agenda cuaresmal

EN CUARENTENA



FERNANDO
 CARRASCO

ECUADOR

CASI sin darnos cuenta hemos visto cómo caían, una tras otra, las hojas de ese almanaque tan particular que comienza el Miércoles de Ceniza y que nos conduce, a la inversa que el resto de los calendarios, hasta el Domingo de Ramos. Nos hemos plantado en el ecuador de una Cuaresma que, qué quieren

que les diga, me está pareciendo extraordinaria. Lo escribo abundando en la reflexión que hago ahora justo una semana. Y como no se trata de repetir lo mismo, solo dejo en el papel la constancia de la vuelta a lo que de verdad importa por encima de banalidades más propias de otros ámbitos que nada tienen que ver

con las Hermandades y Cofradías.

Así, piano piano, hemos ido avanzando, tachando días o colocando en esas tabillas tan al uso en los bares —«faltan tantos días para el Domingo de Ramos»— un número menos cada vez que amanecía.

Empiero, ¿con qué podemos quedarnos hasta ahora de todo lo acontecido en esta Cuaresma de 2013? Hombre, el libro de los gustos está siempre en blanco pero un servidor se queda con, precisamente, la vuelta a los aspectos que más tienen que ver con estos días: con el trabajo callado de las hermandades en lo referente a sus cultos, con la conciliación de miles de hermanos de ayudar al que lo está pasando

mal; con esas corporaciones que casi no tienen para sacar adelante proyectos pero que se desviven en acciones sociales que pasan muchas veces desapercibidas. Y me quedo, por concretar y no sólo generalizar, con ese trabajo impropio que hace la Asociación Parroquial de Jesús de la Bendición y Nuestra Señora de la Esperanza en Las Tres Mil Viviendas. O con la labor de las corporaciones más humildes por ofrecer lo mejor en barrios menos afortunados en trabajo y desbordados de paro.

¿Carreras oficiales? ¿Sillas en otros lugares? ¿Cofradías por las setas? ¿Minutos de más o de menos? Gracias a Dios, estamos ya en el ecuador de la Cuaresma.